

2-22-1974

Interview no. 144.1

José Lizárraga

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with José Lizárraga by Oscar J. Martínez, 1974, "Interview no. 144.1," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO

INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: José Lizárraga (1935?-)
INTERVIEWER: Oscar J. Martínez
PROJECT: Historia de Cd. Juárez
DATE OF INTERVIEW: 22 de febrero de 1974
TERMS OF USE: Sin restricción

TAPE NO.: 144A
TRANSCRIPT NO.: 144A
TRANSCRIBER: Teresa Jimarez y Héctor A. Zamarripa
DATE TRANSCRIBED: 12 de septiembre de 1974

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

Director del Museo de Arte e Historia de Cd. Juárez.

SUMMARY OF INTERVIEW:

Datos biográficos; aspectos culturales de Cd. Juárez;
influencias de El Paso sobre la cultura de Cd. Juárez.

20 minutos; 10 páginas.

Entrevista con el arquitecto José Lizárraga, director del Museo de Arte e Historia en Cd. Juárez, Chihuahua, el 22 de febrero de 1974. Haciendo las preguntas, Oscar Martínez, departamento de Historia, UTEP.

M: Bueno, arquitecto Lizárraga, empezamos la entrevista primeramente con esta pregunta: ¿Qué me puede contar de su juventud aquí en Cd. Juárez?

L: Yo nací en la Ciudad de México, pero empecé a dar mis primeros pasos aquí; o sea que yo soy completamente juarense. Desde 1934 a 1935, se vino mi familia a vivir aquí, y todo lo que yo conocí en mi infancia fue Cd. Juárez. Ocasionalmente hacíamos viajes a la Ciudad de México cuando era muy difícil, porque solamente en tren se podían hacer. Vivíamos en una casa pegada al río en las orillas de la ciudad, en lo que ahora es el barrio Cuauhtémoc. Y era una ciudad muy bonita; si no bonita desde el punto de vista urbano o físico, sí bonita por el ambiente que se ha respirado, por la camaradería, por el compañerismo de todas las gentes, la hospitalidad, el hecho de ser una ciudad chica donde todo el mundo se conocía, donde todos los vecinos se conocían y todo el mundo platicaba.

Aquí hice me primaria, secundaria y preparatoria y en 1952 ingresé a la Universidad Nacional de México para estudiar la carrera de ingeniería, ingeniero civil. A los cuatro años me estaba yo plenamente convencido que no iba yo a hacer nada en esa carrera porque no me gustaba, y volví a empezar. Entré al primero de arquitectura e hice mi carrera en seis años porque yo estaba trabajando y no podía cumplir con todos mis horarios. Terminé. No tenía muchas ganas de volver, pero por motivos familiares me regresé hace 10 años. Ya que estoy aquí trabajando, aquí vine a ejercer mi profesión y poco a poco me fui metiendo en el ambiente, me fui dedicando a otras cosas además de mi profesión y de mi trabajo.

Empecé a dar clases en la escuela Preparatoria en 1967, a dar la materia

de Estética y me relacioné con el arquitecto de la Lacouture que daba esa materia. Y cuando él dejó el museo me llamó para que mi hiciera cargo de él. Estuve dos años encargado y me hicieron director de él hace un año, un mes y medio; o sea que desde enero de 1973 ya me dieron la posición aquí en el museo.

Pues, ¿qué le puedo decir de lo que hacíamos? Pues, todos los muchachos--divertirnos, estudiar, y cuando yo salí de la preparatoria éramos una generación de 18 bachilleres. Actualmente salen por años como 300, 400, cada año de una sola preparatoria. Aparte, hay otras varias. En aquel entonces, al preparatoria de nosotros era la única existente.

M: ¿Cuál era?

L: La Preparatoria, la que es hoy la Federal Diurna #1. Entonces estaba aquí en el Parque Borunda. Éramos un grupito muy simpático. Nadie tenía miedo a los estudiantes entonces; éramos gente que se dedicaba nada más a estudiar. Fue muy bonito, muy de agusto vivir aquí. No teníamos coche ni teníamos necesidad de coche; andábamos para arriba y abajo, a pie o en autobús. Yo creo que fue una temporada muy bonita.

M: En el aspecto cultural, ¿cómo ha sido Cd. Juárez históricamente?

L: Siempre ha habido unas cuantas personas que han formado grupos interesados en promover actividades de la cultura. De muchos años a la fecha existe el Ateneo Fronterizo que siempre ha trabajado para traer en temporadas grupos de conferencias, o si no, promover conferenciantes locales o intérpretes locales--presentar gentes que canten, que bailen, que declamen, que den pláticas de interés general. Esas se hacían hace muchos años en el salón Zaragoza que todavía existe, ya totalmente modificado. Después se cambiaron al teatro del Seguro Social y actualmente se siguen presentando en Televicentro. Eso es en el verano. En el mes de agosto y en el mes de

septiembre aproximadamente son estas funciones. Actualmente tienen la ventaja de que lo transmiten por televisión. También así /es/ que mucha más gente lo puede aprovechar. No sé qué rating tenga ese programa en televisión, pero sí ha disminuído mucho el auditorio dentro de la sala. Posiblemente la gente lo vea allá en sus casas con más comodidad, pero yo creo que de todas maneras se debería cortar si no tiene mucho auditorio para que la gente sea obligada a ir, y es mejor el contacto personal--se puede platicar después de que el conferenciante ha terminado su actuación, hacerle preguntas. Pero por otro lado, existía antes la asociación de conciertos de la comunidad, que ya no trabaja por falta de apoyo de la comunidad.

M: ¿Cuándo fue?

L: Pues eso se terminó hace como seis años aproximadamente, pero lo que yo me acuerde, funcionó hace como 20 años; trabajó durante 15 años. Trajo muchas conferencias, trajo muchos artistas interpretativos. No hay en Juárez teatros adecuados; no hay lugares adecuados. Me tocó a mí presenciar conciertos enteros en un gimnasio, una acústica pésima, y un mal acondicionamiento _____ . Esta asociación era filial entonces de la de El Paso, de la de Parral, de la de Las Cruces. Actualmente funciona la de El Paso con mucho éxito--si Ud. no corre cuando empiezan a vender los abonos se queda sin abono. Yo me quedé este año sin abono para la temporada por estar confiado en que después lo iba a conseguir.

Esos son los grupos que yo recuerdo /que yo creo que son/ más importantes. Los grupos de profesionales nunca han trabajado mucho en este sentido, y los grupos por ejemplo /como/ la Cámara de Comercio y éstas se preocupan únicamente por defender a sus agremiados en cuanto a impuestos y a procurarles más ventajas, pero no han hecho nada por la cultura de la comunidad. Se les ha pedido. En el caso mío, yo les he pedido apoyo en momentos muy

difíciles por los que ha pasado este museo; y no, nadie se ha tibiado, ni nada.

M: Allá en México, ¿qué impresiones han tenido de la cultura de Juárez?

L: Muy malas. La gente de México en general cree que Cd. Juárez es una población de cantinas y de prostitutas y que no hay absolutamente nada en los medios intelectuales. Inclusive a veces que uno les menciona lo que está pasando en Juárez, no lo quieren creer. Pero se está borrando la imagen. El Instituto de Bellas Artes, el hecho de estar asistiendo constantemente a reuniones de los grupos de la cultura y de estarles mandando informaciones sobre lo que se está haciendo tanto en Juárez como en El Paso, nos está situando poco a poco como un lugar que ya les estamos llamando la atención. Somos una población entre los dos lados de la frontera de más de un millón de habitantes que exigimos tener más acceso a las fuentes de cultura nacionales.

M: Cuando dijo que allá no quieren creer lo que está pasando en Cd. Juárez, ¿a qué se refiere?

L: Sí. No se imaginan que haya gente que dé conferencias, o que dé conciertos o ninguna cosa de ésas, sino simplemente creen que los conciertos son de las "ombliquistas" nada más.

M: Históricamente, ¿cuáles han sido las fuentes principales para el desarrollo de la cultura local en el camino de sociedades? Clubes, cosas así.

L: Ah, allí sí no le puedo yo contestar. Desgraciadamente no sé. Sería cuestión de hacer una investigación exhaustiva de todos los grupos que se han formado. Yo creo que hay dos personas que le pueden dar este informe. Uno de ellos es Salvador Alvarez Patrón, que es el señor que escribe La Semana [y] que ha sido muy activo en todos esos grupos durante muchos años. Creo que está aquí en Juárez desde la época post-revolucionaria inmediata.

[El otro es] Apolinar Ochoa, con quien estuve platicando y posiblemente venga dentro de una hora. Este señor Ochoa escribe muchísimo de anécdotas de gente de Juárez en tiempos pasados. Ahora ha estado trabajando en la prensa durante todo ese tiempo, así que él debe tener toda esa información fresca.

M: Bueno, ¿qué efecto ha tenido el Pronaf en el aspecto cultural en Juárez?

L: Ha sido lento todavía porque no ha habido una labor totalmente planeada. Si se hubiera planeado que la sala esta de convenciones y el museo trabajaran conjuntamente y que esa sala no fuera únicamente un lugar para reuniones y juntas, sino que se usara como un teatro también, se pudiera haber hecho más servicio a la comunidad. Desgraciadamente no reúne las condiciones de teatro. Le faltan muchos equipos, le faltan muchas instalaciones y no sé cuándo se las vayan a poner. Según esto se está planeando adaptarla de todo a todo, pero ha sido lento eso. Ha sido un proceso muy lento debido a cambios administrativos de toda la dependencia esta federal que lo tenía, que lo tiene todavía.

M: ¿De modo que lo usan más bien para las tiendas comerciales?

L: Pues, hubo un tiempo [en que] se utilizó inclusive como salón de baile; se utilizaba para bailes y los muchachos le dieron en la torre al piso. Acabaron con muchísimos de los equipos de ese edificio. Lo del museo, va a cumplir 10 años dentro de dos semanas. El museo ha trabajado mucho y se ha proyectado mucho, no nomás en la comunidad, sino fuera de ella. A pesar de los 10 años de trabajar también debemos admitir que no ha llegado al pueblo el museo, porque Ud. se suba a un taxi y le dice al chofer:

--Lléveme al museo.

Y lo más seguro es que le pregunte que a cuál, porque no tienen idea de qué sea eso. Y las gentes humildes de la ciudad, las que no están en las escuelas

ni nada, creen que ésta es una zona para los turistas y no se atreven a venir. Es difícil. Se está tratando ahorita de trabajar ante las escuelas para que los niños vengan y visiten el museo. Las escuelas de las zonas lejanas de aquí son escuelas que no tienen autobuses, no tienen nada, y es muy difícil hacer que los niños vengan caminando desde tan lejos o que tengan dinero para pagar un autobús alquilado, y eso nos hace más difícil la acción. La maestra Varela está gestionando que las compañías de autobuses nos den servicio gratuito o servicio de la comunidad y que lo pueden deducir de sus impuestos ese gasto para poder nosotros ofrecer a las escuelas alejadas tener un sitio, tener un vehículo en que ellos puedan venir a visitarnos.

M: ¿Hay esperanzas de lograr eso?

L: Sí, sí, bastantes.

M: De modo que los que participan más, que vienen aquí a los programas culturales que se ofrecen en el Pronaf, son los turistas más bien, ¿verdad?

L: No. Los programas que se ofrecen son sumamente favorecidos por la asistencia de la gente local. Ocasionalmente vienen gentes de El Paso cuando es suficientemente atractivo nuestro programa, sobre todo los musicales. Pero los programas de conferencias, a menos que el tema que se anuncie sea de interés general, no vienen las gentes de allá porque los programas son meramente en español. Pero en cuanto a la asistencia de visitantes al museo, la mayor parte son gentes que vienen de Estados Unidos porque la gente local que ya ha venido cree que ya lo ha visto todo y no tiene a qué volver.

M: Bueno, en su opinión, ¿qué influencia ha tenido el lado americano para el desarrollo de la vida cultural de Juárez?

L: Muy poca, porque debido a que todo lo que se hace de la cultura no es comercial, no se le da la suficiente difusión. Mucha gente de Cd. Juárez no asiste a los espectáculos de El Paso aunque sean gratuitos porque no se entera de ellos. Hay muy poca comunicación. Se está tratando de borrar esta barrera

que ha existido por medio de la participación nuestra dentro del ACTS Council, la publicación de todos los eventos de que nos enteramos (no de todos, desgraciadamente) en el noticario del museo que le llega a mucha gente. Por eso ellos se sienten envueltos en que hay un movimiento cultural, y poco a poco se van integrando a él. Además los espetáculos en El Paso, por el alto costo que tiene, se tienen que cobrar unos precios que los muchachos de aquí (los más interesados son los estudiantes) no tienen con qué pagar.

Ud. habla de que vayamos a una función. Hasta eso, no sé hasta qué grado sea eso porque va uno a las funciones que vienen los conjuntos de "rock" y cobran hasta \$6 u \$8 dólares y está lleno de gente. Y otras funciones de la cultura que se pueden comprar los boletos a \$3, \$4 dólares no van. Es cuestión de educación.

M: ¿Se ha visto aquí en Juárez cambio de costumbres a consecuencia de vivir tan pegados a El Paso?

L: Indudablemente. La vecindad nos hace totalmente diferentes del resto del país.

M: ¿En qué manera?

L: Sí. Las gentes de aquí piensan en dos horas diferentes; tenemos dos horas diferentes, dos monedas diferentes, idiomas y formas de la cultura. Lo puede Ud. ver muy claramente con la gente mexicana que ha sido educada o que ha vivido toda su vida en México--se va al otro lado y cambia totalmente porque se integra a unas costumbres que no son las suyas, pero sin embargo absorbe rápidamente. Cuando no las absorbe, empiezan los conflictos.

M: ¿Y cuáles son las influencias principales que vienen de El Paso, especialmente en la juventud?

L: Malas. Malas son las que más se difunden. No hay una colaboración de grupos culturales juveniles de lado a lado, pero en cuanto hay malas costumbres

del otro lado americano, como los chamacos en general no los dejan practicarlas allá, se sienten más seguros de venir las a practicar aquí. A los chamacos no se les sirve licor en las cantinas de allá, no se les vende licor, está prohibido que compren cigarros en las máquinas; pero aquí como quiera los consiguen. Hay muchos lugares no éticos o muchas personas que les hacen ese servicio a los chicos. Vienen con uno de ellos mismos mayor que les compre licor o que en los drive-ins pide licor para él y se lo pasa a todos los demás muchachos. Y esos chamacos vienen ya drogados, o ya intoxicados con cualquier cosa, [y] cometen muchos delitos aquí.

M: ¿Y esto influye a la juventud de que adopte esas costumbres también?

L: Sí, sí; muchísimo.

M: ¿Cómo han sido las relaciones culturales entre Juárez y El Paso en años pasados y actualmente?

L: Han sido en el nivel personal nada más. Amistades de gentes interesadas de un lado y de otro son las que han hecho que se haga una labor conjunta. Las amistades del licenciado Chávez Calderón, cuando él era presidente del Ateneo y cuando él fue el rector fundador de la Universidad de Juárez, hicieron muchas posibilidades de intercambio.

A veces se puede hacer algo en el nivel municipal cuando las personas que están encargadas de la dirección de acción cultural tienen ese interés aunque se presenten grupos de allá aquí, y grupos de aquí allá. Hay una barrera mucho muy difícil en el departamento de inmigración de Estados Unidos mucho muy grave. Casi a uno se le quitan las ganas de hacer nada, [de] llevar a sus grupos para allá, lo que parece que les va uno a llevar criminales en vez de gentes que van a regalar sus servicios para la cultura. Me refiero a ocasiones en que nosotros hemos querido trabajar en grupos formados por gente de los dos lados; por ejemplo, en el ballet casi se ha tenido

que llamar al presidente de los Estados Unidos para que les dé una aplacada a las gentes de inmigración.

M: ¿Cuáles son los obstáculos que les han puesto?

L: Leyes muy raras que yo no acabo de entender, que si unos muchachos de aquí van a bailar allá gratuitamente tengan que pagar unas fianzas o derechos por bailar--estratosféricos--como la cosa de \$500 pesos por cada uno. Si no les van a pagar nada, aparte los grupos culturales de allá como los de aquí están siempre en la "chilla", no tienen dinero para nada. Entonces, en vez de buscar a trabajar en los dos lados de la frontera, pues, cada quien se encierra con los pocos, los malos, o lo que sea de los elementos que tenga.

M: ¿Cree Ud. que haya interés de tener un mejor intercambio cultural entre las dos ciudades?

L: Hay muchísimo interés, pero mientras no se quiten esas barreras de migración y de aduana tan raras (que son raras realmente), no se va a poder hacer nada.

M: ¿Y los de allá de El Paso no se interesan bastante?

L: Se interesan mucho y son los que han hecho el trabajo de hablar a todos sus diputados y senadores cada vez que tenemos un problema de estos. Pero son tantas las angustias, el día que se va a levantar el telón, que a esa gente no le quedan ganas de volver a hacer nada. Y la gente que se vuelve a meter en estos bretes, es que no sabe los problemas anteriores. Y cuando no se tiene la seguridad de que a la hora que se va a levantar un telón no va a llegar la policía o el border patrol a recoger a las gentes, pues es medio violento. Acaba con los nervios de cualquiera.

M: ¿Eso ha pasado?

L: Sí, ha pasado. En una función que se hizo el ACTS Council...por cierto se llamó el primer festival que se fue fusión de las culturas. Se organizó

una función muy bella y parte de ese programa era la sinfónica de El Paso, las chicas del ballet de la universidad y los muchachos del ballet folklórico de Juárez. Todo estaba preparado con música mexicana, el Huapango de Moncayo. Y a la hora de pasarlos se hizo un escándalo en inmigración y dijeron que en el momento de levantar el telón si aquellos muchachos salieran a bailar, iba a estar allí la patrulla para llevárselos a la cárcel. Pues, llegaron todo los señores de la sinfónica, todo el grupo de ballet, se llamó a todos los diputados y senadores de Estados Unidos (el pobre Gus _____ estaba encargado eso, le dieron 30 ataques), y al final se arregló todo. Pero con esos problemas no creo que nadie vuelva a hacer nada.

M: ¿Cuándo fue eso?

L: ¿Cuándo fue ese festival? Debe haber sido 1972.

M: Bueno, yo he agotado las preguntas que tengo aquí apuntadas. Muchas gracias.